





BOB DYLAN

PROTESTA RAZONADA

Cuando Bob Dylan se presentó hace varios meses en el Olympia parisino, el público francés recibió con ciertas reservas al músico norteamericano. En esa fría recepción influía, naturalmente, el tradicional chauvinismo francés: el Olympia, catedral de la música pop, es la rampa de lanzamiento, consagración y mantenimiento de los valores nacionales, y normalmente se recibe con desconfianza a los artistas extranjeros, por muy famosos que sean.

Dylan llegó a Francia e ignoró a unos cuantos cantantes a los que todo el mundo ima- **SIGUE**

ediciones península

presenta su nueva colección

historia ciencia sociedad

Los grandes temas contemporáneos, en libros fundamentales para la configuración del pensamiento de nuestro tiempo.

VOLUMENES PUBLICADOS:

JEAN ROSTAND

Introducción a la historia de la biología.

Las líneas esenciales que han dominado el desarrollo de la ciencia de la vida.

GYÓRGY LUKACS

Sociología de la literatura.

Análisis de las relaciones funcionales entre la literatura y los procesos económico-sociales o histórico-sociales.

FAUSTINO CORDON

La evolución conjunta de los animales y su medio.

El autor eleva la problemática de Darwin a un nuevo nivel.

GEORGES MAGNANE

Sociología del deporte.

Un análisis de los factores psicológicos, históricos y sociales que condicionan la expansión del deporte dentro de la sociedad opulenta.

JOSE M. GONZALEZ RUIZ

El cristianismo no es un humanismo. *Apuntes para una teología del mundo.*

Profunda y orgánica elaboración, con todas sus consecuencias, del Esquema XIII, especialmente para un diálogo con el ateísmo contemporáneo.

CARLOS CASTILLA DEL PINO

Un estudio sobre la depresión. *Fundamentos de antropología dialéctica.*

Un estudio teórico que es el resultado de muchos años de contacto directo con la realidad clínica y con la más vasta realidad en que los propios pacientes viven.

EN PRENSA

JANE JACOBS: Muerte y vida en las grandes ciudades. ERNEST NOLTE: El fascismo en su época. J. D. BERNAL: Historia social de la ciencia. T. B. BOTTOMORE: Introducción a la sociología. PAOLO CHIARINI: Bertolt Brecht. ALBERT EINSTEIN: Eseritos sobre la paz. ANTONIO GRAMSCI: Cultura y literatura.

Pida estos libros en su librería habitual o en Distribuidora IFAC, General Martínez Campos, 15, Madrid-15; y Bailén, 18, bajos, Barcelona-10



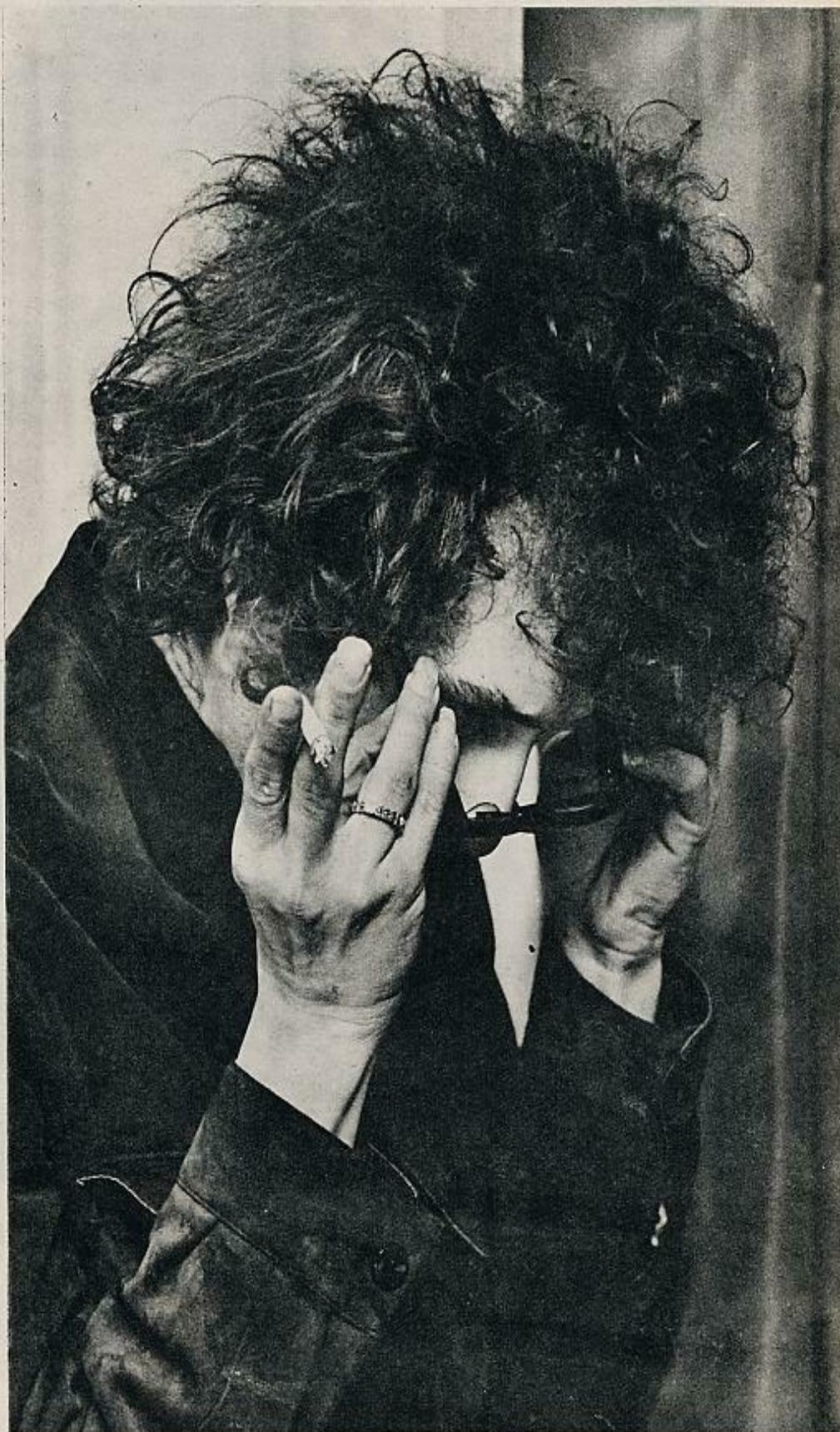
ginaba seguidores suyos: Antoine, Hugues Aufray, etc. En cambio, prefirió pasar el tiempo con Johnny Hallyday, cantante que por sus características no tiene nada que ver con la forma de hacer música del americano.

Pero, ¿quién es este muchacho de mirada sombría, rara vez sonriente y cabello espeso y ensortijado? Bob Dylan nació el 29 de mayo de 1941 en Hibbing, cerca de la frontera que separa los Estados Unidos del Canadá. Sus primeros pasos en el mundo del espectáculo los encaminó hacia el Greenwich Village, el barrio de artistas y bohemios de Nueva York. Actuó en algunos clubs de esa zona, pero entonces Dylan era un perfecto desconocido. El no parecía preocuparse por su suerte. Le interesaba la música en primer lugar. Había viajado por todo el país recogiendo temas folklóricos y preocupándose por la canción popular. En sus actuaciones se acompañaba exclusivamente de una guitarra. Aprovechó sus conocimientos de música popular para hacer un tipo de canción comprometida con la realidad, de clara intención social. Algunas estrellas del momento se interesaron por él. Peter, Paul and Mary, el famoso trío, adaptó varias de sus canciones. Pete Seeger, el gran patriarca de la protest-song, le nombró su sucesor y manifestó: «Dylan será el más grande trovador de América, si antes no explota». Seeger, intérprete de «We Shall Overcome», el himno de la marcha sobre Washington, incluyó en su repertorio varias canciones de Dylan. Los Byrds, un conjunto de música beat, hizo popular un tema suyo: «Mr. Tambourine Man». De repente, Bob Dylan se hizo popular. Un poderoso empresario se hizo cargo de su carrera: Al Grossman. Actúa en los Festivales de Newport, graba discos, se convierte en la voz rebelde de una nueva América: rechaza la injusticia, proclama los derechos humanos, señala las corrupciones de una sociedad. Bob Dylan se convierte, de verdad, en un cantante de protesta.

Y, de repente, se produce el giro. Sus compañeros hablan de traición. Se separa de Joan Baez, con la que había tenido una intensa relación. ¿En qué consisten las acusaciones? A Dylan se le llama el desertor: se dice que ha abandonado su «misión» para comercializar su arte; ha sustituido su guitarra por otros instrumentos: piano, órgano, batería, bajo; busca el halago del público; sus canciones ocupan puestos destacados en las clasificaciones del éxito de su país y del extranjero. ¿Qué hay de cierto en todo esto? Efectivamente, ha habido una evolución en la carrera de Dylan, pero no cabe hablar de traición. Ha buscado, eso sí, una mayor difusión para su arte, pero no ha abandonado ese ácido sentido del humor de los comienzos, esa fuerza expresiva para señalar las contradicciones que sufre la sociedad americana. Su lenguaje se ha hecho menos críptico, más accesible. Y, en cualquier caso, nunca ha dejado de ser un gran poeta y un compositor de gran calidad. Dylan sigue siendo fiel a sí mismo.

(Fotos Camera Press-Zardoya)

BOB DYLAN



La cabellera abundante y ensortijada y las gafas oscuras son características de Bob Dylan, el cantante americano que ha evolucionado desde una postura estrictamente comprometida hasta una actitud más comercializada, aunque no por ello carente de valor crítico. Bob Dylan es letrista, músico y cantante.